

Comunidades por la inmunidad: Historias sobre la COVID-19
The Peale, Baltimore | 2022

Mama Linda Goss (00:07): Mi alma está cantando. Bueno, ah, bueno, bueno. Es hora de contar un cuento. Acérquense, mi gente. Bueno, bueno. Acérquense, mi gente. Bueno, bueno. Acérquense, mi gente. Bueno, bueno, bueno, bueno, bueno.

Mama Linda Goss (00:39): Es hora de contar un cuento. Bueno, bueno. Es hora de contar un cuento. Bueno, bueno. Es hora de contar un cuento. Bueno, bueno, bueno, bueno, bueno, y en efecto es hora de contar un cuento, así que acérquense, amigos, y escuchen los cuentos.

[illegible]

Mama Linda Goss (01:58): “Está bien. Gracias, Mi querida amiga, Hormiga”. “Cigarra, ¿tienes un jardín?” “¿Un jardín?”, dijo la Cigarra. “¿Para qué diablo necesito un jardín?” “Para que estés preparada”, dijo la Hormiga. “Puedo mostrarte cómo plantar uno. Puedo mostrarte cómo cuidarlo, regarlo, arrancar la hierba. Incluso, puedo asegurarme de que los gusanos y los conejos no coman mucho de ahí. El sol también te ayudará. Y puedo mostrarte cómo cosecharlo”. “Cosechar”, gritó la Cigarra. “Sí, tienes que recogerlos, limpiarlos, secarlos, cocinarlos. Puedes tener algunos y guardar algunos”. “Eh, eh, eh, detente un minuto. Espera, espera. Ese es demasiado trabajo”, dijo la Cigarra. “Bueno, tengo algo de conserva por hacer. Quizás no te veré mañana”. “Qué, ¿qué es la conserva?”, dijo la Cigarra. “Bueno, es cuando pongo algunas frutas y verduras”.

Mama Linda Goss (02:50): “Que he cultivado y las pongo en un frasco con una tapa hermética encima. Las estoy conservando para que puedan durarme durante el invierno. Puedo mostrarte cómo puedes tener comida, Cigarra”. “Ah, no”, dijo la Cigarra. “¿Ves toda esta comida tirada por aquí? Tengo hojas. Flores, tallos, semillas, pastos, setas, hierbas, maíz. Todo a mi disposición”. “El maíz”, dijo la Hormiga, “el maíz es uno de los cultivos, entonces puedo. Déjame mostrarte”. Y la Hormiga llevó a la Cigarra hasta el sótano, en su casita de campo. Ahí abajo estaba ella con filas de frascos de alimentos en conserva. “Mira, Cigarra. Tengo jitomates, duraznos, manzanas, ciruelas, moras azules, fresas, pepinillos, chowchow, aceitunas, maíz. Y mi favorita, la mermelada de zarzamora. ¿Quieres probar, Cigarra?” “Ah, sí. Gracias”. La Cigarra la probó. “Hmm. Esto tiene un sabor muy fresco. Sabe muy bien”. “Ves, te dije, déjame mostrarte cómo hacer conserva”. La Cigarra dijo: “¿para qué? ¿Para qué?”, dijo la Cigarra. “Para que estés lista cuando llegue el invierno”, dijo la Hormiga. “Falta mucho para el invierno, mi querida amiga Hormiga. El verano acaba de llegar”. La Cigarra voló de nuevo hacia afuera, riendo y bailando.

Mama Linda Goss (04:22): (Cantando) La. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La.

Mama Linda Goss (04:28): El día siguiente, y el día siguiente. Y al día siguiente después de eso, la Hormiga no tenía tiempo para jugar con la Cigarra. El verano llegó y se marchó, y las hojas comenzaron a caer. La Hormiga salía cada vez menos. Y cuando lo hizo, recogió frutos secos y semillas. “¿Dónde has estado, Hormiga?”, preguntó la Cigarra. “Me estoy preparando. Estoy alistándome para el invierno. Es mejor que también estés lista”, dijo la Hormiga. “Vamos, amiga mía. Tengo mucho tiempo. El invierno todavía no está aquí. Sigues hablando sobre estar lista, ¿estar lista para qué?” “Mi querida amiga Cigarra. Necesitas estar lista. Lista para la primera helada. Lista para la primera nevada. Lista para el viento frío y lista para la lluvia helada. Alístate. Cigarra, alístate. Para que puedas jugar cuando vuelva la primavera”, pero la Cigarra no haría caso. Y antes de que te dieras cuenta, sssh, sssh, llegó el invierno. Los vientos soplaron y la Cigarra dijo: “ah, tú, tú”. La Cigarra tenía mucho frío.

Mama Linda Goss (05:46): “Debí haber escuchado a mi querida amiga Hormiga”. La Cigarra fue y tocó la puerta de la Hormiga. Pero tan pronto como la Hormiga abrió la puerta, la Cigarra dijo: “Voy a pescar un resfriado fuerte aquí, Hormiga”. La hormiga gritó: “ten cuidado, ¡ten cuidado antes de que el sapo te pesque!” Efectivamente, el sapo sacó su lengua para atrapar a la Cigarra, pero ella salió volando rápidamente. ¿Has escuchado alguna vez la expresión? Los árboles no dejan ver el bosque. Bueno, la Hormiga se asomó por la ventana y vio el bosque a través de los árboles. Mientras el sapo trataba de atrapar a la Cigarra, una víbora trató de atrapar al sapo encima de un árbol y una lechuza bajó volando y trató de atrapar a la serpiente. Un zorro escapó de su hueco y trató de atrapar a la lechuza, un coyote salió de su guarida tras el zorro; un lobo solitario persiguió al coyote y un oso pardo corrió tras el lobo. “Un oso pardo se comería cualquier cosa”, se dijo la Hormiga a sí misma, “incluyendo a mi antigua yo”. Al final, el oso pardo encontró una cueva y se metió, e hibernó por el resto del invierno. En cuanto a la Hormiga, estaba segura dentro de su hogar porque se había preparado para las crudas realidades de la naturaleza.

Mama Linda Goss (07:13): (Cantando) La. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La.